

MARTINETE

Con el martillo y el yunque
yo forjé los cuatro clavos
para clavarte en la Cruz
por los pies y por las manos.

Cuando yo he visto llorar
a tu Madre en el Calvario
me corrió un escalofrío
por los pies y por las manos.

Y su llanto me atraviesa
con tus mismos cuatro clavos.